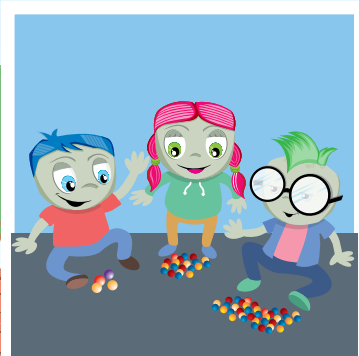


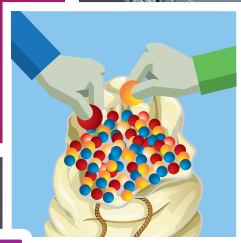
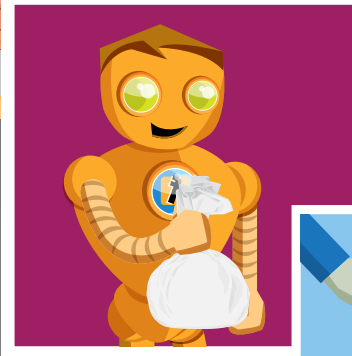
# Como un gran equipo



Un día Zafi estaba divirtiéndose con Onix y Aga, de pronto se dio cuenta que le faltaban 10 canicas, por lo que ya no podía continuar jugando con ellos. Al ver esto, sus dos amigos reaccionaron de inmediato y decidieron hacer un plan.



Llamaron a Efe y entre todos juntaron sus canicas. Cuando tuvieron la bolsa completa, entonces contaron todas las que tenían y así iban tomando las que necesitaban para seguir jugando.



Algo parecido sucede para que funcionen los seguros.

La empresa aseguradora, que será tu guardián, recibe ese dinero y lo tiene listo para que, en caso de accidente o pérdida total de tu automóvil, ella pague los gastos de reparación o te apoye con un monto para la compra de un coche nuevo, dependiendo lo que haya pasado.



Todas las personas que compran un seguro, ya sea de automóvil, salud o daños, ponen una cantidad de dinero para juntar un monto más grande. Así, si alguien lo necesita, en caso de accidente, robo o algún otro daño, podrá usar una parte de ese dinero para recuperar lo que aseguró.

Tan sólo imagínate tener que hacer uso de tus ahorros, pedir dinero prestado o simplemente perder tu automóvil por no tener en ese momento el dinero para recuperar el auto que con tanto esfuerzo te compraste.



Aunque tú sabes que protegernos y prevenir riesgos no es cosa de juego, cuando crezcas y decidas comprar un seguro para tu coche, por ejemplo, verás que tendrás que pagar una cantidad cada año, al igual que todas las demás personas que lo contraten.



Como ves, es mejor destinar un presupuesto para tener un seguro, pues ese dinero siempre será menor si se compara con lo que te costó el auto.

Lo ideal es que no pasen accidentes, por eso debes cuidarte mucho, pero hay que estar preparados y buscar la protección de tus amigos guardianes, las aseguradoras, que se encargarán de que en caso de que suceda algo, tu bolsillo no resulte afectado.